

Quienes son los Universitarios de Panamá

"Menospreciar a los universitarios es ultrajar a la Patria misma".

María Olimpia de Obaldia

La Universidad de Panamá es flor de juventud; el alma del pueblo que trata de elevarse buscando vastos horizontes, aire puro y sol meridiano.

En la Universidad de Panamá no encontraremos los hijos de los magnates ni de los altos burócratas porque ellos estudian en universidades extranjeras, muchos con becas del Estado.

En la Universidad de Panamá están los "sin fortuna"; los que sienten el acicate de nobles ambiciones y el ímpetu de positivo idealismo; los que anhelan la propia redención y elevación digna para honrar y servir mejor a la Patria.

Su camino "no es de rosas": trabajan duramente en el día para ganar el pan cotidiano, pero comprendiendo el sentido vital de la frase cristiana: "no sólo de pan vive el hombre" van en la noche en busca de luz, aunque parezca paradoja: buscan luz en las aulas de la Universidad desoyendo la voz de sirena del placer que trata de cautivarlos en cada recodo de la ciudad resplandeciente y risueña, pero sabiendo que tras esa voz melodiosa están las fauces de un monstruo, con dominio perfecto de su voluntad siguen su trayectoria: ellos comprenden que en sus manos gravita el futuro de la Patria.

No ignoran ellos que con audaces arribismos alcanzarían destacadas posiciones y con manos de mercaderes podrían llenar sus arcas sin mucho desgaste cerebral, pero prefieren la posesión de su YO; los tesoros de su reino interior; la comunión con la Verdad y la Belleza; la escalonada superación de la personalidad que, en cada peldaño, siente la fruición inefable de nuevos y positivos triunfos. Anhelan desligarse del "Natore may" y subir más alto, cada vez más alto, no con vuelo de Luzbel sino en la ascensión de Cristo; desean subir, no para dominar sino para servir mejor y ofrecer a su pueblo sus cosechas óptimas.

Casi todos los universitarios trabajan duramente para el propio sustento y algunos son también el sostén de sus familias. Muy jóvenes todavía muchos de ellos, viven lejos de sus hogares sin vigilancia paterna ni mimos maternos, pero aceptan el sacrificio en aras de su ideal. En pobres aposentos se abaragan los más, careciendo hasta de luz adecuada para estudiar en la alta noche, ya que tienen enajenado el día, y sin embargo cumplen con el deber que ellos mismos se han impuesto y con su fardo de preocupaciones, trabajos y necesidades, continúan la jornada sin que les arredren las zarzas y guijarros, de la empinada cuesta, porque van en pos de su estrella...

Menospreciar a los universitarios es ultrajar a la Patria misma; ellos merecen la estimación del pueblo y el estímulo y comprensión de los que saben apreciar el esfuerzo propio y la dignidad del individuo.

La Universidad de Panamá es núcleo pequeño en unidades pero grande de corazón y avanza sereno a ocupar el puesto en las filas que le corresponden por derecho propio; quiere estar preparado dignamente en esta hora de Adviento social que, cual enorme interrogante, enlaza nuestro Istmo a todos los pueblos del orbe.

Dijo Marcelino Domingo—ilustre español víctima de una tiranía—que "los pueblos sólo son grandes por sus grandes hombres" y Panamá tiene el deber de buscar su grandeza por este camino para ocupar con justicia el puesto que le señaló el destino en el concierto de las naciones libres.

Este 3 de noviembre de 1943 yo saludo a la Patria en los universitarios que estudian y luchan por elevarla con alas de espíritu y glorificarla por medio del trabajo honrado y el patriotismo auténtico.

David, noviembre de 1943.

María Olimpia de Obaldia

"Natore may" vocablo indígena que significa "muy bien, gracias".